

HUELLAS HUMANAS EN GUAIMACA, HONDURAS

Vito Véliz R.

Instituto Hondureño de Antropología
e Historia.

INTRODUCCION

A principios de junio de 1974 me puse en contacto con la Doctora Julia Zúñiga de la Sección de Geología del Departamento de Física del Centro Universitario de Estudios Generales (CUEG) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Ella estaba en contacto con el señor Antenor García, estudiante de Ingeniería Eléctrica, quien le había comunicado que en su lugar natal, Guaimaca, al Noreste de Tegucigalpa, había visto, cuando niño, unas huellas de "gigante" en unas piedras. Como arqueólogo y catedrático en el Departamento de Ciencias Sociales del CUEG, la Doctora Zúñiga me participó esa información y junto con el Licenciado Jorge Varela, del Departamento de Biología, logramos que la Dirección del CUEG nos financiara una expedición para visitar éste y otros lugares de interés arqueológico, geológico y botánico.

UBICACION GEOGRAFICA

Guaimaca es un pueblo de unos 4.000 habitantes en el Departamento de Francisco Morazán, a unos 60 kilómetros en línea recta, al Noreste de Tegucigalpa. Los restos de huellas humanas se encontraron en el cerro denominado El Portillo de la Crucita, a unos 5.5 kilómetros al Sur de Guaimaca, en la margen derecha del Río Jalán y a una elevación aproximada de 900 metros sobre el nivel del mar (Fig. 1). La vegetación en su mayoría consiste de pinos (Fig. 2).

NATURALEZA DEL HALLAZGO

El señor García nos llevó hasta el lugar donde estaban las huellas del "gigante". Las huellas son, sin lugar a duda, producto de pisadas y no esculpidas a mano. Además las huellas no son de "gigante" sino de seres humanos.

Además de las huellas fragmentarias de cuatro pies, por ende dudosas, están las huellas indiscutibles de tres pies humanos, dos en dirección Sur (uno derecho y otro izquierdo) y uno en dirección Norte (derecho). Con excepción de un pie que está en posición vertical al lado Norte de la roca, todos los demás, incluyendo los incompletos, están sobre las rocas. Es decir, en posición horizontal.

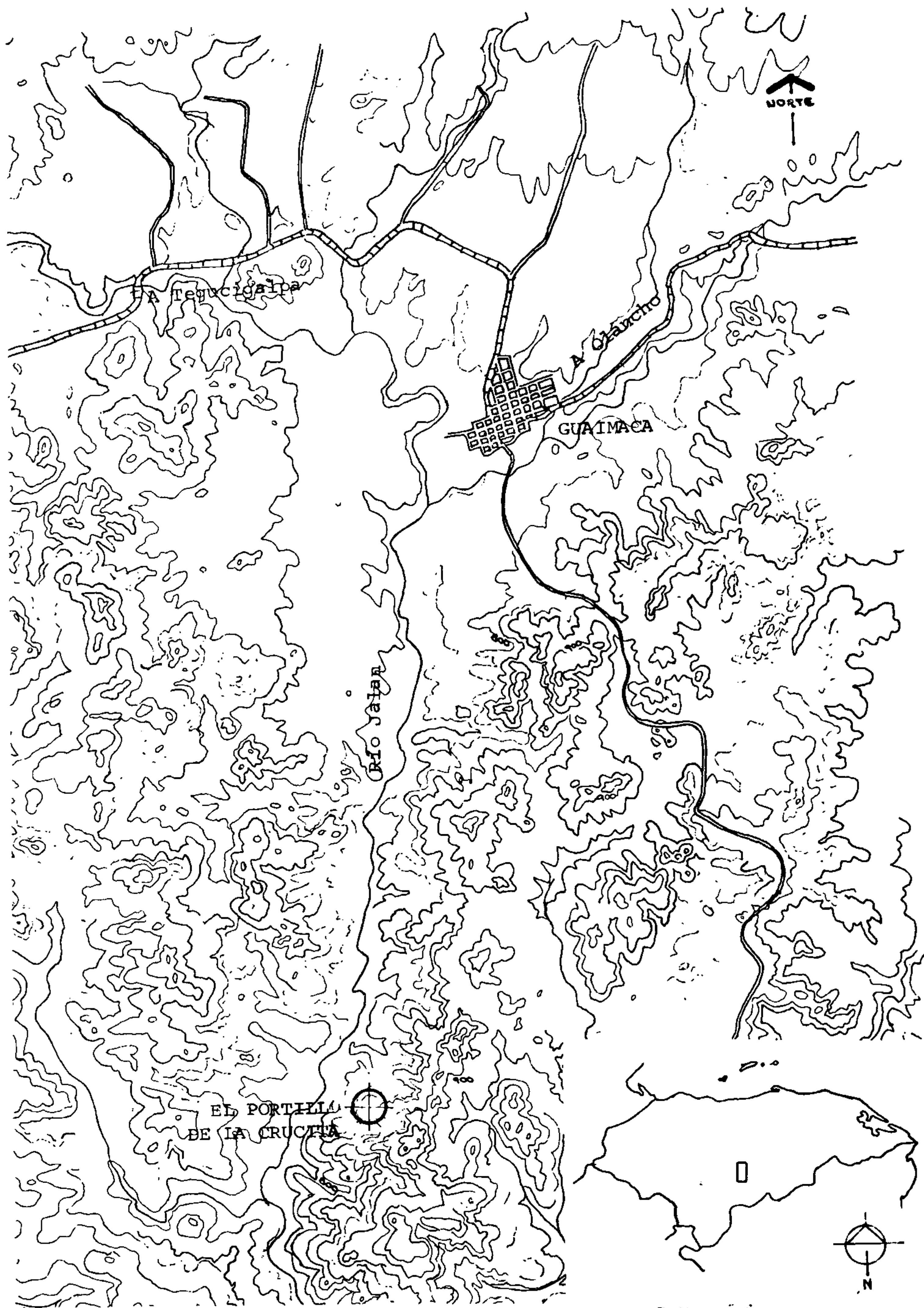


Figura 1. Mapa. Localización de El Portillo de la Cruzita donde se encontraron las huellas.

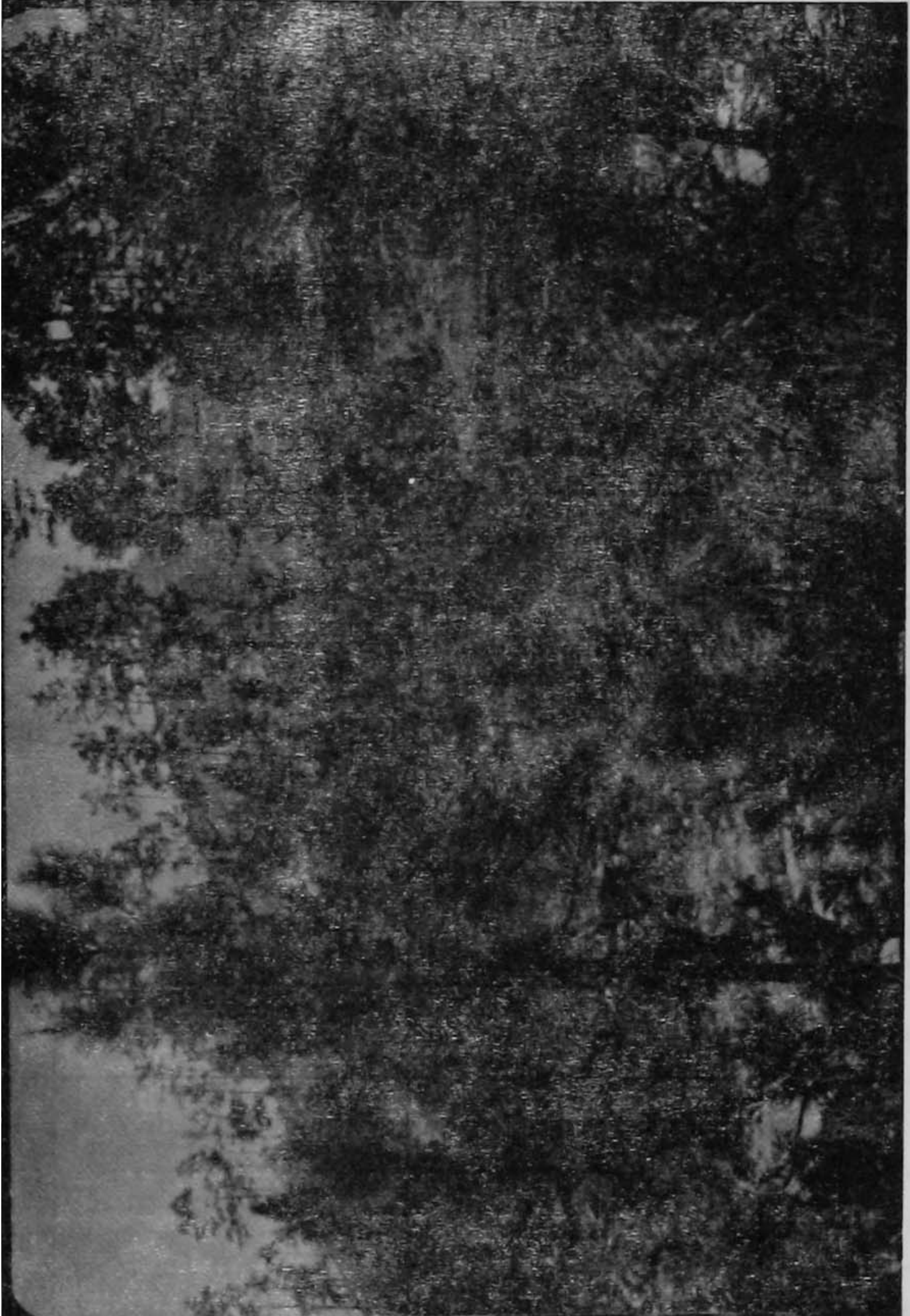


Figura 2. Pinares comunes a la región de las huellas.

Comparados con adultos se puede notar que por lo general, en cuanto a anchura, las medidas son superiores a pies contemporáneos acostumbrados al zapato. Contrariamente, en cuanto a longitud, los pies son más cortos que los de hoy día.

Estas huellas se encontraban en un punto por donde pasa un camino para la extracción de madera. De lo anterior se desprende que es posible que estas rocas hayan estado bajo tierra originalmente. Es posible también que por lo menos algunas hayan sido movidas de su posición original. Creo que esto queda claro desde el momento que una huella está vertical. Esta última está en el sitio. Las otras dos se extrajeron y una está en la UNAH y la otra en el IHAH (Fig. 3).

DESCRIPCION DE LA ROCA

La roca en que están marcadas las huellas humanas es riolita vitrofídica, roca volcánica rica en sílice. Macroscópicamente es de color claro y textura porfídica. Microscópicamente consta de cuarzo, plagioclasa, sanidina y biotita en un 30% y de vidrio en un 70%. La textura es vítrea, con cristales diseminados.

En los reconocimientos superficiales practicados, no se encontró ningún otro resto natural o cultural asociado con las huellas.

OTROS HALLAZGOS EN AMERICA CENTRAL

Ha habido dos hallazgos anteriores de huellas humanas en la América Central (Cuadro 1). El primero fue en Managua, Nicaragua. Esas huellas se conocieron desde el siglo pasado y los arqueólogos supieron de ellas en 1884 (Flint). En esa ocasión se postuló una edad bastante antigua, remontándose a 50 y hasta a 200.000 años.

ELEMENTO	NICARAGUA	EL SALVADOR	HONDURAS
Material Cultural Directamente Asociado	Ninguno	Ninguno	Ninguno
Material geológico	piedra volcánica	piedra arenisca (sedimentaria)	piedra volcánica
Estrato	bajo la superficie	bajo la superficie	superficie
Asociaciones varias	flora y fauna	flora y fauna	ninguna
Número huellas	no especificado	10	3
MEDIDAS	Largo	No especificadas	21-24 cms.
	Ancho dedos	" "	13-14 cms.
	Ancho calcañal	" "	6-8 cms.

CUADRO I. Comparación de ciertos elementos entre los hallazgos de huellas humanas en América Central.

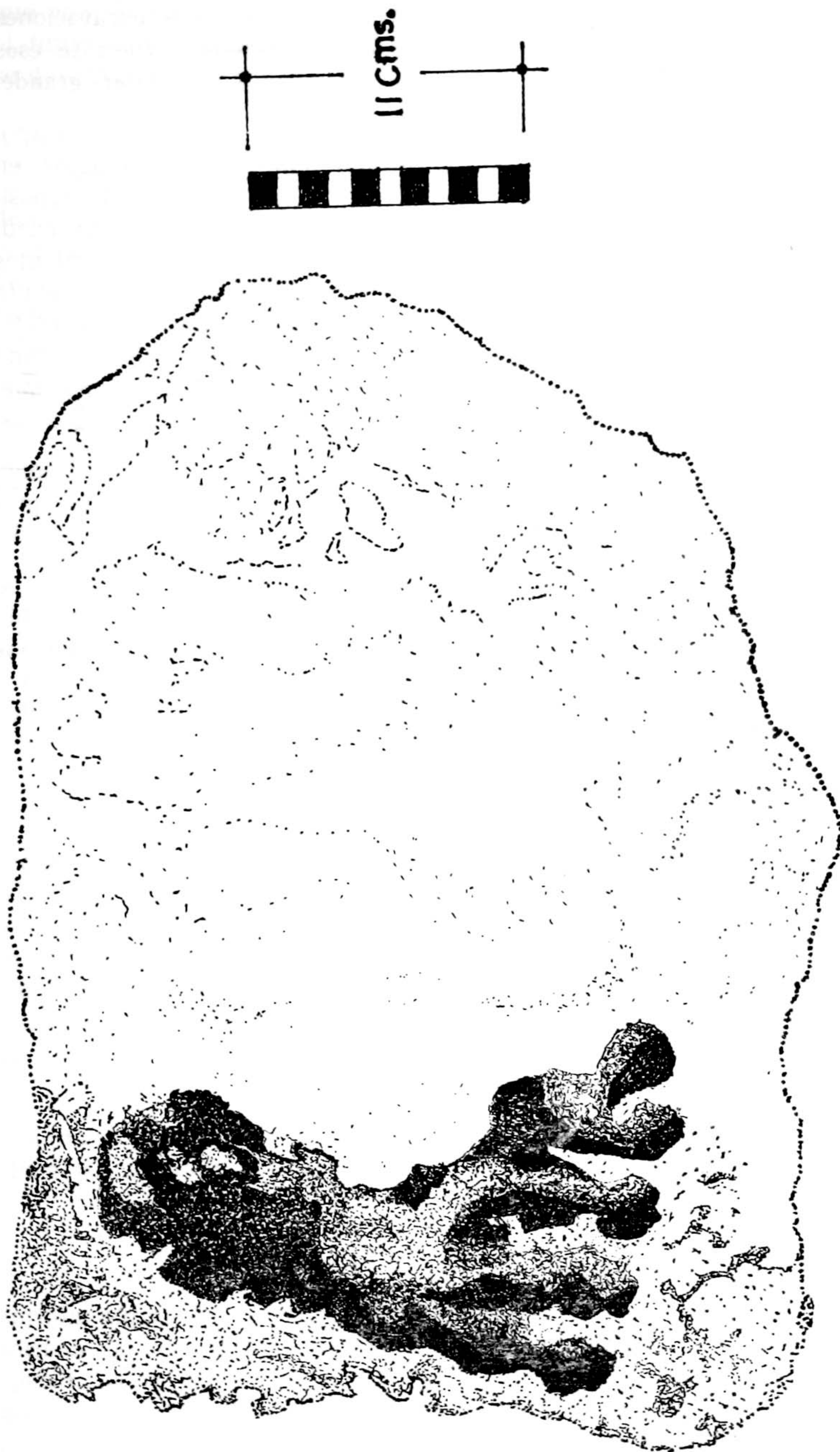


Figura 3. Dibujo de uno de los pies humanos encontrados en Guaimaca.

En 1941 aparecieron más huellas y se realizaron excavaciones científicas con miras hacia la determinación de su edad. Durante esos trabajos (Richardson 1941) se encontraron huellas de un tapir grande, un venado, una nutria, una lagartija y de pájaros.

Williams (1953) realizó investigaciones sobre estos hallazgos en 1941 y 1949 con el propósito de determinar el origen y manera de deposición de las capas donde aparecen las huellas y de estimar su edad. El resultado es una magnífica descripción tanto de los movimientos volcánicos como de la deposición de las distintas capas. Pero en cuanto a la edad queda un vacío por no haber pruebas concluyentes ni paleontológicas, geológicas o arqueológicas. Sin embargo, basándose más que todo en la evidencia fósil, la conclusión final es que las huellas se imprimieron por lo menos hace 2.000 años pero quizás no antes de 5.000 años atrás.

Basándose en resultados recientes de pruebas de radiocarbono, Bryan (1973) sostiene que las huellas humanas de Managua fueron impresas alrededor de 3.000 años a. C.

El otro hallazgo fue en El Salvador en 1955 (Haberland y Grebe 1957), en el Departamento de Usulután. Aquí también fue imposible determinar una edad exacta. Según los autores, y basándose en los pocos datos geológicos y arqueológicos, esas huellas se imprimieron entre 200 y 500 años d. C. De modo que se consideran mucho más recientes que las de Nicaragua.

EDAD DE LAS HUELLAS DE GUAIMACA

La única fuente que podría darnos en este caso alguna idea sobre la edad de las huellas sería alguna prueba física de las rocas. Desgraciadamente no se ha podido obtener hasta la fecha ningún análisis de ese tipo. Tampoco se ha realizado en la localidad ningún estudio geológico específico e intensivo que pudiera darnos una idea de la secuencia relativa de deposición. Según algunos geólogos hondureños, la secuencia general de la región no asegura un acierto en este caso debido a la repetición de materiales similares en diversos estratos.

Tal como se mencionó anteriormente, estas huellas no están asociadas con ningún otro tipo de huella, ni con material cultural. De modo que nada se puede ascerar con respecto a la edad.

CONCLUSIONES

El significado de esta presentación se desprende del simple informe público a nivel de arqueólogos, sobre un tercer hallazgo en la América Central de huellas humanas prehispánicas impresas en roca. Exceptuando el de Managua, los otros dos casos reportados no cuentan con una fecha absoluta directa o indirectamente asociada. Pero se espera

que con la publicación y recopilación de estos datos se pueda llegar en el futuro a una comprensión de las fechas en que estos acontecimientos se desarrollaron.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece la colaboración de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, especialmente de todo el personal que directa o indirectamente hizo posible las investigaciones y esta presentación. También se agradece la cooperación de la Sección de Geología de la Dirección General de Minas e Hidrocarburos por el rápido análisis aplicado a la roca.

OBRAS CITADAS

BRYAN, ALAN L.

1973 New Light on Ancient Nicaraguan Footprints. *Archaeology* 26: 146-147.

FLINT, EARL

1884 Human Footprints in Nicaragua. *American Antiquarian* 6: 112-114.

HABERLAND, WOLFGANG y WILLI-HERBERT GREBE

1957 Prehistoric footprints from El Salvador. *American Antiquity* 22: 282-85.

RICHARDSON, F. B.

1941 Nicaragua. *Carnegie Institution of Washington Year Book* 40, p. 300-02, Washington.

WILLIAMS, HONEL

1953 Geologic observations on the ancient Human Footprints near Managua, Nicaragua. *Carnegie Institution of Washington, Contributions to American anthropology and History*, vol. 11, N° 52. Washington.